

EL PUEBLO CHILENO ENTRE POESÍA Y POLÍTICA

Marta Bongiorno e Ilaria Campioni

Università degli Studi di Bergamo

Introducción

El presente trabajo se propone analizar la visión del pueblo chileno entre los años treinta y setenta del siglo XX bajo dos perspectivas diferentes: la poética y la política. Para hacerlo, nos centraremos, por un lado, en las *Odas Elementales* del premio Nobel de Literatura Pablo Neruda (1904 – 1973), por otro, en los discursos oficiales del político chileno Salvador Allende (1908 – 1973). El período histórico elegido coincide con las etapas fundamentales tanto de la trayectoria poética de Neruda como de la carrera política de Allende.

El primero, en 1935, durante su estancia en España, dirige en Madrid la revista *Caballo verde para la poesía*, en cuyas primeras páginas aparece el artículo titulado “Sobre una poesía sin pureza”, declaración de los principios éticos que a partir de aquel momento guiarán su quehacer poético. Desde entonces su poesía se caracterizará por el compromiso político y social, poniendo su voz al servicio de la colectividad, como se ve en las obras *Tercera Residencia* (1935 – 1945) y *Canto General* (1950). Sin embargo, es en la colección de poemas *Odas Elementales* (1954) donde Neruda inicia un proceso de simplificación del lenguaje y de la forma, con la intención de acercar aún más su poesía al pueblo¹.

De la misma manera para el futuro presidente de Chile los años treinta marcan el comienzo de una nueva época. En 1933, junto con otros militantes, funda el partido socialista chileno del que, diez años después, llegará a ser secretario general. A partir de entonces desempeña diferentes cargos políticos hasta presentarse a las elecciones presidenciales de 1952 como candidato del Frente Popular. Tras la derrota de esta coalición, Allende vuelve a presentarse en

¹ <<http://cvc.cervantes.es/actcult/neruda/acerca/reina.htm>>, 13.07.2013.

1958, 1963 y 1970, año en el que, por fin, ganará las elecciones dando comienzo al gobierno de la Unidad Popular, que será derrocado tres años después por el golpe de estado del general Augusto Pinochet².

Examinando primero los versos de Neruda y luego las palabras de Allende, intentaremos sacar a la luz los rasgos comunes que emergen de la respectivas ideas del pueblo y las posibles razones de tales semejanzas.

Neruda y las *Odas Elementales*

Neftalí Ricardo Reyes Basoalto, quien en 1920 adoptará el seudónimo Pablo Neruda, empieza a publicar poemas con tan sólo catorce años. Tal y como destaca Yurkievich en la introducción a las *Obras Completas* de Neruda, para el autor chileno la poesía se funde constantemente con la vida, penetrando toda su existencia:

Neruda es exclusivamente poeta. Neruda es funcional y medularmente poeta. Todo lo que presume, palpita, piensa, todo lo que experimenta, todo lo que le sucede, todo lo que percibe, siente, imagina, lo transfigura en poesía [...] Su modo de existir, de estar en el mundo, son modelados por el ser y por el decir poéticos, tanto que no hay casi distancia o distingo entre vida y poesía.³

Al principio escribir es un medio para comunicar el sentir del individuo, sus angustias, sus sufrimientos, sus amores: el yo es el sujeto central, la interioridad es el tema dominante. El estilo de este período refleja la temática intimista, pues encontramos preciosismos verbales modernistas y una proliferación de metáforas oníricas características del surrealismo.

² Luciano AGUZZI, "Salvador Allende: dal socialismo al mito", en Danilo MANERA (ed.), *Compañero presidente*, Milano, Feltrinelli Editore, 2006, p. 27-48.

³ Saúl YURKIEVICH, Introducción a Pablo NERUDA, *Obras Completas*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1999, p. 77-78.

Sin embargo, pronto Neruda abraza una nueva posición estética en consecuencia de su viaje a Asia donde entra en contacto con la miseria humana⁴. Más allá del tormento personal, en los poemas de estos años (los de *Residencia en la Tierra I y II*) se empieza a percibir el drama universal, aunque el factor decisivo del cambio en su trayectoria poética será la Guerra Civil española (1936-1939). En *España no ha muerto*, discurso leído en 1939 ante el Congreso Internacional de los Demócratas, el poeta declara:

Yo especialicé mi corazón para escuchar todos los sonidos que el universo desataba en la oceánica noche, en las silenciosas extensiones de la tierra o del aire, pero no puedo, no puedo, un tambor ronco me llama, un latido de dolores humanos, un coro de sangre como nuevo y terrible movimiento de olas se levanta en el mundo, y caen en la tierra española por los laberintos de la historia los ojos de los niños que no nacieron para ser enterrados, sino para desafiar la luz del planeta.⁵

El dolor, la violencia, la destrucción y la muerte le suscitan horror, pero al mismo tiempo le impulsan a salir de su refugio intimista y a enfrentarse con la realidad concreta del mundo. Surge en él un sentimiento de pertenencia a la humanidad y de participación total en la historia que le empuja a superar la metafísica individual. La pasión social reemplaza la frialdad de las formas y asistimos a una transición coherente del ensimismamiento a la conciencia colectiva, del *yo* al *nosotros*. Al monólogo se sustituye el diálogo dramático con el hombre contemporáneo y el arte y la literatura están ahora subordinadas a su función social de cambiar al hombre y de contribuir a la construcción de la historia.

Conforme se va acercando a los temas sociales y comprometidos, su poesía se hace concreta y realista y el lenguaje se transforma, volviéndose más sencillo, para que todos los hombres puedan comprenderlo. Las *Odas elementales*, aparecidas en el periódico de Caracas *El Nacional* a partir de 1952 y

⁴ A partir de 1927 Neruda emprende una carrera diplomática que lo lleva primero a Asia y después a Sudamérica y a Europa. Cfr. <<http://cvc.cervantes.es/actcult/neruda/biografia.htm>>, 13.07.2013.

⁵ Neruda, *Op. cit.*, p. 428.

publicadas en 1954 por la editorial Losada de Buenos Aires, representan la culminación de este proceso de simplificación.

Los poemas de esta colección están caracterizados por una evidente musicalidad lograda a través de unos versos breves y fragmentados, de la repetición de algunas palabras - a menudo en posición anafórica - y del constante recurso a la enumeración. El léxico de uso cotidiano es empleado para cantar las cosas mínimas: elementos de la naturaleza (el aire, el fuego, la lluvia, el mar...), plantas (la alcachofa, la castaña, el tomate, la cebolla...), seres animados e inanimados (el pájaro Sofré, el hilo, el pan, el cobre...). El propio poeta, comentando sus *Odas Elementales*, declara:

También he querido mostrar a los más jóvenes poetas la posibilidad de belleza que hay en los objetos y en las cosas más simples. Esta no es una aspiración nueva en mí. Data de poemas que todos recuerdan de mis libros anteriores. Hasta de *Residencia en la Tierra*, por ejemplo. Pero, hasta he tratado estos temas con más sencillez y he querido demostrar las posibilidades que estas formas más simples tienen para la poesía.⁶

De hecho, a pesar de esta sencillez temática, Neruda elige la forma poética de la oda, cuyo tono solemne le permite celebrar ese mundo de cosas pequeñas y casi olvidadas.

El poema “El hombre invisible”, con el que se abre el libro de las *Odas*, constituye una declaración de la nueva poética de Neruda: en contraposición con el subjetivismo de los poetas líricos, él defiende la idea de un poeta que acalla su propio yo para convertirse en la voz del pueblo. Así se lee en sus versos:

No puedo sin la vida vivir,
sin el hombre ser hombre
y corro y veo y oigo
y canto [...]
[...] todos los hombres,

⁶ “El poeta comenta su libro: *Odas Elementales* de Pablo Neruda”, *El Siglo*, 6.02.1955, <http://sicpoesiachilena.cl/docs/critica_detalle.php?critica_id=1459>, 13.07.2013.

mi canto los reúne:
el canto del hombre invisible
que canta con todos los hombres.⁷

El pueblo que canta Neruda se ajusta a la visión del socialismo chileno, una forma de socialismo con caracteres peculiares que se acercan a los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, propugnados por la Revolución Francesa.

En los distintos poemas se hacen numerosas referencias a los trabajadores, en particular a los que desempeñan oficios manuales y, a menudo, relacionados con la tierra chilena: así encontramos a la lavandera, al pescador, al albañil, al panadero, pero también al leñador que tala los bosques, al minero que baja a la mina de cobre, al picapedrero que labra las piedras de la cordillera.

De este pueblo de trabajadores forma parte también el poeta, que se identifica con los pobres de su patria y, en un afán de universalidad, del mundo entero:

yo soy el poeta hijo
de pobres, padre, tío,
primo, hermano carnal
y concuñado
de los pobres, de todos,
de mi patria y las otras.⁸

Los hombres chilenos, vejados durante siglos, invisibles a los ojos de los gobernantes, privados de lo que ellos mismos producen, adquieren un nuevo protagonismo: no deben rendirse ni mendigar lo que les pertenece, sino reivindicar sus derechos fundamentales. Esto es lo que se lee en los versos de “Oda al pan”:

⁷ Pablo NERUDA, “El hombre invisible”, en *Odas Elementales*, Santiago, Pehuén Editores, 2005, p. 16-17.

⁸ Neruda, “Oda al aire”, en *Op. cit.*, p. 20.

Todos los seres
tendrán derecho
a la tierra y a la vida,
y así será el pan de mañana,
el pan de cada boca,
sagrado,
consagrado,
porque será el producto
de la más larga y dura
lucha humana.⁹

Cabe destacar que todos los seres humanos están llamados a participar en la lucha para alcanzar los derechos básicos del hombre, derechos de los que nadie - según el poeta - puede estar excluido, persiguiendo así un ideal de justicia social. El tema de la lucha aparece con frecuencia en las *Odas* como forma para conseguir la libertad, concebida como liberación de la opresión y al mismo tiempo como afirmación positiva de la dignidad de cada uno y de todos, a través de la instauración de un principio de igualdad entre los individuos.

En términos más prácticos estos ideales deberían traducirse en la repartición ecuánime de las tierras y de los recursos naturales, ya que cada uno, con su trabajo y con su sufrimiento, ha contribuido a sembrarlos. Se trata de una tarea para la que el pueblo está preparado y que puede cumplir, pero también de la única forma posible para construir un país más justo:

Por las ventanas
entra el aire del mundo,
las rojas rosas nuevas,
las banderas bordadas
del pueblo y sus victorias.¹⁰

⁹ Neruda, "Oda al pan", en *Op. cit.*, p. 190.

¹⁰ Neruda, "Oda a la tristeza", en *Op. cit.*, p. 263.

Neruda está convencido de la victoria del pueblo, como confirma en una entrevista de 1955 al diario *El siglo*:

Tengo plena confianza en que los pueblos no dejarán de luchar por la paz y vencerán al imperialismo. Por eso no dejaré de continuar mis *Odas Elementales*, que significan mi fe en el destino de todos los hombres.¹¹

Como se lee en las líneas anteriores, la labor del Neruda poeta no se puede entender sin conocer su pensamiento político. El escritor estuvo, desde muy joven, comprometido con la política, a partir de su participación activa en el movimiento estudiantil de la Universidad de Chile hasta llegar a su ingreso en el partido comunista en 1945, cuando ya desempeñaba el cargo de senador.

El vínculo entre las *Odas Elementales* y su pensamiento político aparece de forma clara y manifiesta en la entrevista que hemos mencionado anteriormente:

Si no existiera el mundo socialista y no alcanzase cada día más amplitud la victoria de los pueblos, yo no podría haber escrito este libro. Su base es la existencia de un vasto mundo socialista. Ya se ha logrado en la humanidad un período de mucho mayor amplitud y felicidad que en períodos anteriores, y cerca de mil millones de personas viven en un régimen racional. Es el momento entonces de escribir con mayor serenidad y alegría y desterrando la desesperación.¹²

Aquí, Neruda se refiere al régimen soviético que había conocido personalmente durante los años de su exilio de Chile por razones políticas (1949-1952)¹³. Años más tarde, sin embargo, esta forma de gobierno llegará a su propio

¹¹ “El poeta comenta su libro: *Odas Elementales* de Pablo Neruda”, *El Siglo*, 6.02.1955, <http://sicpoesiachilena.cl/docs/critica_detalle.php?critica_id=1459>, 13.07.2013.

¹² Ibid.

¹³ En 1948 el gobierno chileno ordena la detención del senador Pablo Neruda por su “Yo acuso”, discurso contra la política del entonces presidente Gabriel González Videla. Éste último dictará, en el septiembre del mismo año, la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, también conocida como la Ley Maldita, con la que se prohíbe la existencia del partido comunista. El poeta logra salvarse de la detención viviendo durante un año en la

país gracias a Salvador Allende, quien propugnará un nuevo tipo de socialismo, basado en una idea de pueblo parecida a la que se encuentra en las *Odas Elementales* del mismo Neruda.

Los discursos de Salvador Allende

Perteneciente a una familia de tradiciones patrióticas, liberales y masónicas, Salvador Allende empieza muy pronto a interesarse por la política, siendo en 1933 entre los fundadores del Partido Socialista Chileno (PSCh). Desde entonces emprende una carrera que lo lleva a ser elegido diputado con el Frente Popular (1937), ministro de Sanidad bajo el gobierno del radical Aguirre Cerda, secretario general del PSCh (1945) y finalmente a participar en las elecciones presidenciales en 1952, 1958 y 1963. Sin embargo, obtiene la victoria sólo en las elecciones de 1970, presentándose como candidato de la Unidad Popular, coalición de partidos de izquierda¹⁴.

Cabe destacar los principios en los que se basa el pensamiento político de Allende, para comprender su distancia de las formas de socialismo instauradas en la Unión Soviética y en Cuba, y su inspiración en los ideales de la Revolución Francesa. De ahí proceden, aún superándolos, los cuatro pilares en los que se apoya la “vía chilena al socialismo”¹⁵, es decir la democracia, la libertad, la igualdad y la solidaridad.

Luciano Aguzzi, en su ensayo titulado “Salvador Allende: dal socialismo al mito”¹⁶, aclara estos términos, retomando la interpretación del mismo Allende.

La democracia - que no se concibe desde la perspectiva burguesa de la Revolución Francesa - es el respeto de los derechos políticos y de la libertad de

clandestinidad. En 1949 consigue refugiarse en Argentina y en los años siguientes viaja a varios países, estableciéndose finalmente en Italia en 1952, cuando por fin puede volver a Chile.

¹⁴ Aguzzi, *Op. cit.*, p. 27-48.

¹⁵ <<http://historia1imagen.blogspot.it/2007/05/salvador-allende-la-via-chilena-al.html>>, 13.07.2013.

¹⁶ Aguzzi, *Op. cit.*, p. 48-52.

las oposiciones con el fin de dar al pueblo los medios para participar activamente en la vida del país, garantizándole condiciones de vida mejores y elevando su nivel cultural. De ahí que no se trate únicamente de una democracia en términos políticos, sino también en términos sociales y económicos:

¿Cómo se afianza la democracia? Dando más trabajo. Redistribuyendo mejor. Levantando más viviendas. Dando más educación, cultura y salud al pueblo.¹⁷

La libertad es la suma de las libertades civiles, políticas y sociales: por lo tanto la libertad de cada ciudadano debe estar vinculada con la de su propio país para alcanzar la independencia política y económica de Chile de las potencias imperialistas:

No es posible instaurar la libertad social sin la previa existencia de una real democracia económica, y así incrementar la libertad de trabajo, de salud, de cultura, de techo, de seguridad social, y de esparcimiento recreativo para millones de compatriotas.¹⁸

La igualdad es concebida en su sentido judicial, como reconocimiento económico de las capacidades de cada uno. Adoptando esta nueva perspectiva, Allende se propone extenderla a todos los sectores populares, es decir también a los campesinos, a las mujeres y a los Indios:

Igualdad para que cada uno participe de la riqueza común de acuerdo con su trabajo y de modo suficiente para sus necesidades. Igualdad para reducir las enormes diferencias de remuneración por las mismas actividades laborales.¹⁹

¹⁷ Salvador ALLENDE, Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago con motivo del primer aniversario de gobierno, 4 de noviembre de 1971, <<http://www.salvador.allende.cl/Disursos/1971/PrimerAniversario.pdf>>, 13.07.2013.

¹⁸ Salvador ALLENDE, “Segundo mensaje al Congreso Pleno”, discurso pronunciado en el Congreso, Santiago, 21 de mayo de 1972, <<http://www.salvador.allende.cl/Disursos/1972/segundo%20Mensaje%201972.pdf>>, 13.07.2013.

¹⁹ Salvador ALLENDE, “¡Basta de desigualdad social!”, discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago con motivo del inicio del Gobierno Popular, 5 de noviembre de 1970, <<http://www.salvador.allende.cl/Disursos/1970/Estadio.pdf>>, 13.07.2013.

Finalmente, la solidaridad es posible sólo garantizando a todos los derechos fundamentales, o sea a la atención médica, a la vivienda y a la educación básica; a nivel internacional esta fraternidad se concreta en el levantamiento de los pueblos, unidos y de forma pacífica, contra el imperialismo. Así se expresa el presidente chileno ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 4 de diciembre de 1972:

Chile no está solo, no ha podido ser aislado ni de América Latina ni del resto del mundo. Por el contrario, ha recibido muestras de solidaridad y de apoyo. Para derrotar los intentos de crear en torno nuestro un cerco hostil, se conjugaron el creciente repudio al imperialismo, el respeto que merecen los esfuerzos del pueblo chileno y la respuesta a nuestra política de amistad con todas las naciones del mundo.²⁰

En el respeto de estos valores, Allende se aleja entonces de los modelos socialistas soviético y cubano, rechazando tanto la conquista armada del poder como la dictadura del proletariado.

Así como Neruda en su madurez poética se convierte en la voz del pueblo, Allende considera la política un servicio hacia la colectividad, una entrega total para que la voluntad de los chilenos se haga realidad. En los últimos instantes de su vida, en el Palacio de la Moneda asediado por los militares golpistas que acabarán con su Gobierno, el primer presidente socialista de Chile se dirige a la nación desde Radio Magallanes con estas palabras:

No tengo condiciones de mártir, soy un luchador social que cumple una tarea que el pueblo me ha dado. Pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer la voluntad mayoritaria de Chile; sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás. Que lo sepan, que lo oigan, que se lo graben profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me diera, defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno

²⁰ Salvador ALLENDE, Discurso pronunciado en la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas, Nueva York, 4 de diciembre de 1972, <www.salvador-allende.cl/Disursos/1972/NU.pdf>, 13.07.2013.

porque es el mandato que el pueblo me ha entregado. No tengo otra alternativa. Sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo.²¹

En efecto, el pueblo está constantemente presente en los discursos oficiales de Salvador Allende, que evocan la palabra poética de Neruda.

Ante todo, el pueblo son los trabajadores, hombres y mujeres explotados a lo largo de la historia, obligados a vivir en condiciones inhumanas, sin poder gozar de los derechos básicos y que, sin embargo, con sus sacrificios han construido y siguen construyendo el país. Son los obreros, los campesinos, los mineros del cobre, del carbón y del salitre, pero también los intelectuales y los empleados, los militantes que luchan para realizar el sueño de una sociedad más equitativa. Son las personas que Allende conoce durante sus largas campañas electorales, cuando recorre en tren todo el país y se detiene a conversar con la gente de su tierra, escuchando sus problemas y despertando su conciencia política²². Por lo tanto queda claro como en los discursos de Allende las referencias a los trabajadores no son un simple tópico, sino la expresión de sus convicciones más profundas. En su opinión, la verdadera riqueza de la nación son los trabajadores y ya ha llegado su momento para participar en primera persona en el gobierno de Chile. En el discurso a los trabajadores del 1 de mayo de 1971, el presidente de este nuevo gobierno afirma:

Algo grande y trascendente ha sucedido en la patria con la victoria del 4 de septiembre. No ha sido un hecho casual; ha sido el esfuerzo sacrificado y anónimo de millares y millares de chilenos que tuvieron fe en ellos mismos, que creyeron en los partidos populares y que entendieron la gran tarea histórica que debemos cumplir.²³

²¹ ALLENDE, Discurso pronunciado en el Palacio de la Moneda, Santiago, 11 de septiembre de 1973, <<http://www.salvador.allende.cl/Discursos/1973/En%20La%20Moneda.pdf>>, 13.07.2013.

²² Entrevista a la hija de Salvador Allende en el documental *Salvador Allende*, dirigido por Patricio GUZMÁN, Fandango, 2005.

²³ Salvador ALLENDE, Discurso pronunciado en ocasión del día del trabajador, Santiago, 1 de mayo de 1971, <<http://www.salvador.allende.cl/Discursos/1971/1deMayo.pdf>>, 13.07.2013.

Este pueblo de trabajadores es también, en la visión de Allende, un pueblo de revolucionarios cuya madurez le ha permitido optar por un gobierno socialista en elecciones libres y democráticas:

Su tradición, su personalidad, su conciencia revolucionaria, permiten al pueblo chileno impulsar el proceso hacia el socialismo, fortaleciendo las libertades cívicas, colectivas e individuales, respetando el pluralismo cultural e ideológico. El nuestro es un combate permanente por la instauración de las libertades sociales, de la democracia económica, mediante el pleno ejercicio de las libertades políticas.

La voluntad democrática de nuestro pueblo ha asumido el desafío de impulsar el proceso revolucionario dentro de los marcos de un estado de Derecho altamente institucionalizado.²⁴

Es evidente que la “vía chilena al socialismo” supone un camino por la legalidad, otra diferencia con el socialismo de tipo leninista. Esta idea ya está presente en el primer discurso programático, pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 5 de noviembre de 1970, cuando Allende, recordando que en el lema del escudo chileno, “por la razón o la fuerza”²⁵, la primera palabra que aparece es *razón*, subraya su voluntad de perseguir la vía de la legitimidad.

En este proceso, los ciudadanos chilenos, que hasta ese momento no habían gozado de los derechos básicos (a la educación, al trabajo, a la salud), por fin pueden reivindicarlos y luchar por ellos gracias a un gobierno que concibe la revolución como la construcción colectiva de un nuevo estado. Para Allende todo el pueblo tiene derecho a vivir de una manera digna y a esperar en un futuro mejor:

Crear una nueva sociedad en que los hombres puedan satisfacer sus necesidades materiales y espirituales, sin que ello signifique la explotación de otros hombres. Crear una nueva sociedad que asegure a cada familia, a cada

²⁴ Salvador ALLENDE, Discurso pronunciado en la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas, *cit.*

²⁵ Salvador ALLENDE, “¡Basta de desigualdad social!”, *cit.*

hombre o mujer, a cada joven y a cada niño: derechos, seguridades, libertades y esperanzas.²⁶

Sin embargo, la idea de Allende según la que el socialismo se puede alcanzar de manera pacífica, siendo la directa evolución de la democracia, no logra concretarse. Es cierto que, tras ganar las elecciones, la Unidad Popular pone en marcha las reformas más significativas de su programa, obteniendo el favor de los chilenos. Sin embargo, ya al final del primer año de gobierno, algunos campesinos toman las tierras de forma violenta sin esperar las expropiaciones estatales. Aunque estas acciones ilegales son avaladas por los partidos extremistas de izquierda, Allende se mantiene firme en su voluntad de perseguir el socialismo dentro del marco del estado de derecho y por eso las condena, pero no las reprime con la fuerza, como querían los más moderados. Asimismo, cuando en 1973, después del intento golpista del 29 de junio, es evidente que la vía legal al socialismo ya no es practicable y la mayoría de los partidos de la Unidad Popular pide que se recurra a la lucha armada, Allende sigue fiel a sus ideales democráticos.

El pueblo parece incapaz de esperar los tiempos necesarios para que se realice el sueño que había vislumbrado en las palabras de su “compañero presidente” y, con el paso del tiempo, se debilita también el grito que había acompañado y suportado al presidente hasta aquel momento: “¡Allende, Allende, el pueblo te defiende!”²⁷.

Conclusiones

La idea de un pueblo compuesto por trabajadores que luchan para obtener sus derechos fundamentales, aparece de forma poética en las *Odas Elementales* de Pablo Neurda y se convierte en la base del programa político de Salvador Allende.

²⁶ Ibid.

²⁷ *Salvador Allende*, documental cit.

La misma sugestión que se percibe en los versos del poeta chileno cuando invoca la repartición de la belleza, del amor, de la alegría y “de todo lo que nació para ser compartido”²⁸, se encuentra en las palabras de los discursos oficiales del presidente socialista cuando propone sus reformas para construir una sociedad más justa. El invito a luchar por los ríos y el aire se concretiza en la lucha de cada chileno para satisfacer sus necesidades y conquistar una libertad tanto a nivel individual como colectivo.

Ambos, aún utilizando formas expresivas distintas (el lenguaje literario en el caso de Neruda, la persuasión política en el caso de Allende), se hacen portavoces del pueblo chileno, apoyándose en convencimientos ideológicos que tienen una raíz parecida.

El mismo Allende reconoce esta afinidad en el discurso para rendir homenaje al amigo poeta galardonado con el Premio Nobel de Literatura. Ahí lo describe como un representante de la verdadera esencia de Chile por sus orígenes, por su labor poética, por su compromiso político y por sus ideas acerca del futuro del país:

Porque Pablo, nacido en un hogar modesto de trabajadores, está en la misma raíz de lo que es Chile, en su historia, en su presente, en la concepción de su futuro. (...) yo me hundo en el Estadio, para estar junto a ustedes emocionalmente, para estar junto a ustedes patrióticamente, para estar junto a ustedes como compañero Presidente, en este homenaje, que al rendírselo a Pablo, se lo rendimos a un hijo del pueblo.²⁹

Puesto que mediante este trabajo hemos intentado comprobar que Neruda y Allende comparten la misma visión del pueblo, sería interesante investigar las causas del fracaso de la experiencia socialista chilena. Si las medidas del gobierno de la Unidad Popular iban dirigidas al mismo pueblo que Neruda cantaba

²⁸ Neruda, “Oda al pan”, en *Op. cit.*, p. 190.

²⁹ Salvador ALLENDE, Discurso pronunciado en Argelia en ocasión del mitin popular en el Estadio Nacional, 5 de diciembre de 1972, <http://www.salvador.allende.cl/Discursos/1972/5_12_1972.pdf>, 13.07.2013.

en sus versos y perseguían la construcción de un futuro más justo, igualitario y solidario, ¿por qué el sueño socialista de Allende no se realizó?

Algunos contemporáneos de Allende, como el líder democristiano Patricio Aylwin (futuro presidente de Chile después de la dictadura de Augusto Pinochet), le reprocharon su incapacidad para decidir con quién alinearse:

Usted tiene que definirse, tiene que tomar una decisión política (...) ¡Usted tiene que escoger! (...) No se puede estar bien al mismo tiempo con Dios y con el diablo. Hasta ahora usted parece querer conciliar lo inconciliable y, con su capacidad de persuasión, cree ir superando los obstáculos; pero eso es sólo transitorio. Para lograr soluciones reales, tiene que definirse.³⁰

En cambio, Luciano Aguzzi remarca la imposibilidad de Allende para tomar una decisión, pues ninguna de las opciones viables para solucionar la crisis de su gobierno reflejaba su ideario político:

Se había encerrado en una jaula de símbolos, de ideología y de valores morales de la que no supo salir. (...) El desarrollo efectivo del proceso político e ideológico había roto los esquemas de su socialismo legalitario, democrático y pacífico.³¹

Entonces, ¿es verdad que hubo una discrepancia entre el pueblo real y la imagen que el poeta y el político tenían del mismo? Es decir, ¿ese pueblo de humildes trabajadores que anhelaba el reconocimiento de sus derechos fue simplemente una construcción ideal e ideológica o el fallido intento de gobierno fue debido a errores de gestión política?

³⁰ Cardenal Raúl SILVA HENRÍQUEZ, *Memorias*, Santiago de Chile, Copygraph, 1991, vol.II, p. 270.

³¹ Aguzzi, *Op. cit.*, p.47.

Bibliografía y sitografía

- Salvador ALLENDE, Discursos, <www.salvador-allende.cl/Discursos/discursos_lista.html>, 13.07.2013.
- Marína ALONSO, Rosario MORA y otros, “Las *Odas Elementales* de Pablo Neruda”, Cauce n.1, 2009, <cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce01/cauce_01_009.pdf>, 13.07.2013.
- *Salvador Allende*, documental dirigido por Patricio GUZMÁN, Fandango, 2005.
- “Nombres propios: Pablo Neruda”, <<http://cvc.cervantes.es/actcult/neruda>>, 13.07.2013.
- “El poeta comenta su libro: *Odas Elementales* de Pablo Neruda”, *El Siglo*, 6.02.1955, <http://sicpoesiachilena.cl/docs/critica_detalle.php?critica_id=1459>, 13.07.2013.
- “Salvador Allende: la vía chilena al socialismo”, <<http://historia1imagen.blogspot.it/2007/05/salvador-allende-la-via-chilena-al.html>>, 13.07.2013.
- Danilo MANERA (ed.), *Compañero presidente*, Milano, Feltrinelli Editore, 2006.
- Pablo NERUDA, *Odas Elementales*, Santiago, Pehuén Editores, 2005.
- Javier PINEDO, “La vía chilena al socialismo de Salvador Allende y su relación con la modernidad”, en *CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, n. 17, 2000, p. 133-145, <bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/1019/pinedocuyo17.pdf>, 13.07.2013.
- Cardenal Raúl SILVA HENRÍQUEZ, *Memorias*, Santiago de Chile, Copygraph, 1991, vol.II.
- Saúl YURKIEVICH, Introducción a Pablo NERUDA, *Obras Completas*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1999.